

14 de marzo de 2020 a las 20 horas y 20 minutos, y sentados en la sala azul de la nave espacial " Orión" se decide enviar en misión especial a la tierra a Lil para recabar información de todo lo que sucede en un habitáculo situado en la calle T. Ll 21 de Barcelona, en la tierra.

Nos han llegado informaciones de que en dicho lugar conviven unas 15 personas con personalidades diferentes y con una única misión. Algo que ha despertado nuestro interés de una manera especial.

Lil, tu misión es “poder dirigirte a ese lugar y realizar un estudio”.

Orión se reúne con Lil, y le pasa toda la información que tiene que reunir y le comunica que el 20 de marzo a las 20 horas saldrá la nave hacia la tierra. El recorrido es de 2.000.000 km durará nada más y nada menos que 20 horas.

Lil, con gran incertidumbre se dispone a hacer la maleta para la misión, sin tener ni idea de cuál es el comportamiento de esos individuos llamados "Humanos". Así que, antes de todo, decide ponerse delante del ordenador y buscar toda información posible sobre ese planeta...

Una vez estudiado con gran detenimiento sus movimientos, gustos, costumbres, rutinas, comidas, y la forma de pensar de ellos, falta lo más importante para iniciar la misión... la apariencia.

Después de un movido viaje espacial sorteando meteoritos y fuertes corrientes galácticas, Lil aterriza en la Tierra; concretamente en la montaña de Collserola de Barcelona. Al bajar de la nave, observa maravillada la belleza de la ciudad, el cántico de diversos pájaros de fondo...

Lil está exultante y con unas ganas inmensas de conocer a esos extraños sujetos llamados humanos de los cuales realizará el estudio. Así que enseguida se pone en marcha hacia T. Ll.

Al adentrarse en la ciudad queda extrañada ya que no observa vida alguna en la urbe. ¿Mil pensamientos le van y le vienen a la cabeza ... sabrán que he venido y por eso se han escondido? ¿Me temen? ¿No querrán hablar de lo que está ocurriendo en Teodor Llorente? Pero nada más lejos de la realidad ya que mientras Lil continuaba su camino por la ciudad, de repente, antes de que el sol se llegase a poner, la gente empezó a salir a sus balcones para aplaudir. Un sentimiento de alegría y alivio hizo que alguna lágrima de felicidad se le escapase. Eran cientos y cientos de personas que aplaudían. Era la primera vez que le sucedía algo así en las innumerables visitas planetarias que Lil había realizado.

De repente, a Lil se le acudió preguntar a una persona que estaba paseando a su perrito por la calle qué estaba pasando en la ciudad que estaba tan desierta... El señor le contó que había una pandemia mundial y que todo el mundo estaba confinado en casa sin poder salir, le explicó que sólo trabajaba el personal sanitario ya que los hospitales estaban colapsados, los empleados de supermercados y farmacias y que los aplausos eran para ellos. Sorprendida, Lil aprovechó la atención de este desconocido para preguntarle acerca de la ubicación señalada, T. Ll nº 21. El señor le dio las indicaciones y Lil se dispuso a

continuar con su camino, sin agradecer antes al señor. No nos equivoquemos, Lil no es ni desagradecida ni maleducada, en su planeta simplemente no se dan las gracias.

Al llegar a T L1 nº 21, Lil, debido a un ataque de pánico, se sienta en el banco que se sitúa delante del piso. Las dudas empiezan a aparecer y la alienígena en cuestión comienza a desconfiar del plan. Entra en bucle... ¿descubrirán que no soy humana? ¿Por quién me hago pasar para que me dejen entrar?

Entre nerviosa y preocupada, Lil observó que realmente no había movimiento en dicho edificio, ¿en realidad allí vivían 15 personas???, solamente pudo ver a dos chicos, ¿dónde estaban el resto?, ¿escondidos? No entraba ni salía nadie de la finca solamente una chica con el pelo corto, y ataviada con una mascarilla y guantes azules. Lil sabía que debía entrar allí pero no le apetecía nada la verdad, había una puerta exterior que estaba siempre abierta al atardecer, al parecer era cuando estos chicos realizaban ejercicio y la dejaban abierta, ese sería un buen momento para entrar...

Cuando llega el atardecer, Lil se dice a sí misma, ¡entra! ...una vez dentro de la sala no ve a ningún humano y se dirige hacia unas escaleras, las sube despacio y con cierto temor. Al llegar al otro habitáculo, donde tampoco hay nadie, Lil se detiene siente ruidos cortos y secos, se asoma y allí están dos hombres sentados uno frente al otro, una tabla sobre la mesa donde hay unas figuritas que ellos van moviendo de un lado a otro. Lil llama su atención desprendiendo de ella misma una lluvia de estrellas.

Los dos hombres se giran asustados para ver de dónde había salido la lluvia de estrellas, no sin que antes se escuchara un pequeño grito de uno de ellos. '¿Qué ha sido eso?' se dicen uno al otro simultáneamente. 'Creo que hay algo detrás del mueble del pasillo' le contesta. A todo esto Lil estaba aterrorizada, ¿qué debería hacer? Finalmente ha llegado el momento de contactar con los humanos que le había encargado Orión. Qué tendrán de tan especial estas personas que viven todas juntas, se preguntaba mientras oía como se acercaban los pasos. Antes de que la pudieran descubrir, Lil se levantó e hizo un saludo a los dos hombres que tenía ante ella y les dijo:...

¡Hola chicos! Estoy en una etapa de mi vida en la que necesito crecer y conocerme como persona, y me han dicho que aquí sois unos cuantos que tenéis mucha experiencia en ello. Me han hablado muy bien de vosotros y he pensado que podríais ayudarme. Los dos chicos asombrados le dicen que sí, que ellos la ayudaran, pero que tendrá que esperar unos días porque el mundo se ha parado y están todos a la espera a que todo vuelva a la normalidad. Lil está muy contenta, pero... ¿qué hará mientras espera a que todo vuelva a la normalidad?

Lil una vez duchada e instalada en el segundo piso de la casa, decide que puede empezar a trabajar antes de que todo vuelva a la normalidad, para ese menester se dirige hacia la planta baja de la casa, donde le parece reconocer una canción: si es "Cuando no me ves "de love of lesbian", parece ser que a los chicos les gusta tanto como a ella pues están bailando como locos, sin dudarle un instante decide que es buen momento para empezar a sentir, soltar y expresar lo que lleva tanto tiempo guardando, se tocan, ríen, lloran es un festival de emociones, un huracán de grado cinco, las canciones se van sucediendo una tras otra sin que baje el ritmo frenético, caen al suelo de agotamiento físico y psíquico cuando justo empieza a sonar "hey" de Julio Iglesias, en ese momento Lil decide que tiene que empezar su trabajo.

Empieza a hacer anotaciones en su cuaderno. Anota todo lo que ha observado hasta ese momento y le pide a uno de los humanos que le ayude con algunas dudas. Pol se ofrece y

pasan largas horas hablando en los sofás de la planta baja. Mientras, Toni va preparando la comida.

Pol le explica a Lil todo lo referente a la adicción y le hace un resumen de la situación de todos los compañeros que tiene en piso. Lil queda embobada con todas las historias. En ese momento empieza a entender por qué todos están allí y cuál es su objetivo. Se emociona y empieza a llorar. Un líquido verde brillante, que parece gelatina con purpurina. Pol la abraza para calmarla. En ese momento, Lil empieza a notar algo en el estómago. Le fascina ese ser humano llamado Pol. Empieza a notar mariposas en el estómago. Se está enamorando de Pol. Ella se lo explica a su manera. Él la entiende, pero se queda sorprendido. Jamás se habría imaginado que una extraterrestre se enamoraría de él. Ella le pide que deje la Tierra y que se vaya con ella a su planeta a formar una nueva vida. Allí tendría trabajo seguro. Pero Pol le dice que no quiere dejar la Tierra y que ahora mismo está en un momento en el que tiene que aprender a estar por él primero, que una relación en ese momento taparía el sentimiento de soledad que está trabajando.

Hace días que en el planeta de Lil no reciben noticias suyas... el enamoramiento de Lil era un problema y se estaba desviando del verdadero motivo por el que había llegado a la Tierra, concretamente a T. Ll nº 21. Su misión era analizar a los humanos que habitaban en ese piso, pero la fuerza de emociones que se concentra allí se estaba empoderando de Lil, ya que nunca había sentido cosa igual.

De repente, sonó el timbre del piso, Lil y Pol estaban a lo suyo así que Toni, que estaba cocinando, tuvo que abrir. Pero entonces Lil y Pol se preguntaron quien podía estar llamando a la puerta y fueron a mirar... Lil no se lo podía creer... era Kid!, su hermano mayor.

Al no saber nada de Lil, Kid preocupado fue a ver como estaba y si le había pasado algo grave. Lil le dijo que el poder de los humanos le había inducido a un estado, muy diferente de lo que jamás se hubiera podido imaginar.

Lil después de un rato hablando, le confesó a Kid, que se había enamorado de un humano. Kid sorprendido le dijo: Pero ¿qué dices Lil, cómo puede ser? Y Lil asintiendo con la cabeza le contó todo lo vivido con Pol y que se estaba planteando seriamente quedarse en la tierra con él. Pero Lil sabía que no lo tenía fácil, ya que Pol no estaba muy por la labor. Él jugueteaba, pero no quería compromiso.

Entonces Lil empieza a pensar en cómo hacer para que Pol y ella puedan estar juntos ya sea en la tierra o en Orión....y decidió hacerle un regalo.

Saliendo del piso, Lil volvió a la nave y rebuscó entre sus cosas. Regresó al piso y le dio a Pol una cajita que brillaba de forma hipnótica. Los bordes de la misma estaban hechos de un material brillante como el oro, y el tacto era fino, pero a su vez refrescante.

Lil le comentó que estaba hecho con un material muy valioso y que era muy preciado en Orión; pero lo importante no era la cajita, sino lo que contenía. Al abrirla Pol quedó cegado por una luz blanca y brillante. Dentro encontró un colgante con una bola. En el momento en que se lo puso, Pol empezó a notar una extraña sensación, como si entendiera a Lil, como si conociera lo que piensa y lo que siente...

“Este colgante es el mapa de mis sentimientos” le dijo Lil, “En Orión todos tenemos el nuestro y lo podemos dar a quién queramos, de esta manera podrás saber cómo me siento.

Estate tranquilo, tengo muchos más, en realidad puedo fabricar tantos como quiera, para que tantos seres vivos como yo quiera puedan entenderme, pero quiero que tú seas el primero en este planeta que pueda hacerlo”.

“Kid,” le dijo Lil a su hermano mayor “Puedes volver a casa, de momento yo me quedaré con los humanos, para ver si consigo averiguar algún modo de que ellos mismos se fabriquen sus propios mapas de sentimientos y se puedan entender mejor entre ellos. Estoy seguro que los humanos que hay en este piso me ayudarán con esta misión”

Se despidieron y Kid se marchó.

Lil y Pol, con el collar de Lil en el cuello, se sentían tristes mientras se despedían de Kid, pero pronto esa tristeza se convirtió en ilusión, pues.... ¡una nueva misión espera en T. Ll nº 21!